

Uruguay: Cuando las máscaras caen

LUNA :: 23/04/2011

La estrategia de este gobierno "progresista" ha sido tirar para más adelante los problemas más escabrosos, a fin de que el tiempo oficie de colchón

Cuando las cosas se vuelven tan turbias, confusas o demasiado explícitas como es el caso en Uruguay en relación a todo lo que tiene que ver con la impunidad, es tiempo de analizar los acontecimientos desde un punto de vista crítico o antagónico al orden establecido; a menos de que se considere a la ley o las leyes emanadas de las instituciones de un estado burgués como justas e irrevocables por representar supuestamente al soberano.

El zafarrancho o el drible que tuvo que hacer el gobierno progresista para dar la impresión de que se terminaría con la impunidad proponiendo una ley interpretativa de la ley de caducidad, que ampara los crímenes cometidos en la última dictadura cívico militar en Uruguay en los años 70, ha provocado una emboscada a la dignidad de casi un millón de uruguayos. Por eso desde un punto de vista crítico al sistema ni hay lugar a discutir las formas de esta ley o de otra ley, ni de otro plebiscito si no es su anulación pura y simplemente.

Ello sería posible solamente con la gente movilizada en la calle, lo que constituye todo un desafío habida cuenta de que el progresismo se ha encargado muy bien de desarticular todo el movimiento social y de criminalizar a todos aquellos que han sido consecuentes con las luchas.

Si consideramos las cosas desde el punto de vista de las leyes establecidas de todas formas esta ley, la ley de caducidad, es totalmente ilegítima.

La estrategia de este gobierno progresista ha sido tirar para más adelante los problemas más escabrosos que tiene nuestra sociedad para resolver, a fin de que el tiempo oficie de colchón, y de que con ello la gente, el pueblo, se vaya distanciando de sus heridas hasta terminar agobiado, derrotado en sus anhelos de justicia o lo que es peor, indiferente.

Esta es la obra más siniestra que estos gobernantes hayan llevado a cabo, seguro que la historia no los absolverá.

Digamos lo que hay que decir; el parlamento uruguayo no consideró el tema hasta que por exigencias de organismos internacionales se vieron en la obligación de intentar una salida; pero resulta que la misma parece imposible, dado que del decir del presidente Mujica esto podría afectar la "unidad nacional"

¿Desde cuando los uruguayos somos uno? Esta mentada "unidad nacional" es la más pura ficción y no se la cree nadie.

Este país como casi todos está dividido por intereses de clases antagónicos, dividido entre los que tienen desmesuradamente los medios para hacer lo que quieran, inclusive cometer

crímenes y que luego el presidente les rinda visita y hasta reclame al cielo por una reconciliación.

Veamos si todos los miles de presos que pueblan las cárceles uruguayas y que son pobres, se arrepienten: ¿podrán recobrar su libertad? Por lo tanto son uruguayos y también forman parte de la “unidad nacional” de esa que al parecer nos brinda una suerte de éxtasis, de felicidad intocable y única.

Este pueblo necesita hacer su catarsis, juntarse para decir un! ya basta de circo iy reclamar por verdad y justicia.

Claro ahora como siempre, cuando lo necesitan, aparecen las encuestas diciendo que un 70 % de la población no quiere que se anule la ley de caducidad. Pero cuidado, porque ellas, las empresas encuestadoras son pagas y trabajan para formar opinión pública; así funciona el sistema.

No olvidar la última gran marcha por la anulación de la ley de caducidad más de 52.000 personas y casi un millón que votaron por la anulación.

También hay que estar atentos para ver qué otra estratagema van a ensayar, ¿algún militar arrepentido? ¿para luego encaminar el tema a una suerte de gran reconciliación nacional?

¿Por qué renuncia Huidobro? ¿Por qué lo haría también Rosadilla?

Lo menos que podemos decir en este caso es que Huidobro siempre fue un consecuente con él mismo y con sus pactos con las logias militares; entonces es lógico que renuncie. Su amigo el Presidente lo abraza porque lo apoya, ¿qué quiere decir esto? ¿Como se nombra?¿Por qué?

Digamos que Huidobro es hasta más coherente que el presidente Mujica, que también debería haber renunciado y ahora termina enredado en sus propias contradicciones.

¿Qué le dejan a la juventud de este país?¿cuál es el mensaje que están enviando?

En todo caso la ética es algo que no les importa para nada, que todo vale, ¿total? Eso sí, ellos mismos son capaces de encerrar en módulos de aceros a jóvenes que nunca han recibido otro mensaje que no sea , “ hace la tuya” o “ me importa un pomo tu vida” todo estos jóvenes primero, son reproductores de un modelo que atraviesa todas las capas de la sociedad uruguaya, comenzando por los de arriba.

Esto tiene un nombre: IMPUNIDAD

Seguramente que en los días que siguen asistiremos a una intensa movida de la corte política; mientras tanto otros le llaman a esto, victoria; la realidad es muy otra lamentablemente.

Pero para algo ha servido todo este proceso y es para asistir a un triste espectáculo en donde caen las máscaras de los actores, dejándolos desnudos tal cuál son a los ojos de los espectadores, único rol asignado al pueblo.

Estemos atentos a como se van a desarrollar las cosas, dado que todavía mucha agua puede pasar debajo del puente.

19/04/2011

www.alternativas-uy.org

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/uruguay-cuando-las-mascaras-caen